

# RELECTURAS POLÍTICAS DE LA LEGALIDAD EN EL MARCO REGIONAL

Por Nora Wolfzun

## RESUMEN

Este trabajo propone un rastreo exploratorio en los niveles cognitivos gestados en ocasión de los debates parlamentarios acerca de la emergencia e institucionalización del MERCOSUR. En el marco de las posibles articulaciones entre derecho y política, se trata de reflexionar en torno al impacto (transformador, continuista) del proceso mercosureño en la dimensión semántica de las categorías de nación y de integración. Detectar cuáles son los usos nativos de ambos términos en los discursos parlamentarios de cada uno de los países miembros (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) constituye un intento de hacer explícitas ciertas conexiones entre el nivel de las prácticas discursivas nacionales y la acción regional, siendo que ésta es inseparable de los niveles simbólicos y cognitivos que la engendran.

La hipótesis que motiva este trabajo sostiene que los escollos con que se enfrenta la región MERCOSUR, además de los estrictamente económicos o comerciales, provienen de trabas o disensos no explicitados que se alojan en el nivel discursivo de sus operadores. Captar las creencias, valores e intereses que subyacen a la letra del derecho formal mercosureño mejoraría la comprensión de sus estrategias, al mismo tiempo que acentúa el hecho de que los periplos regionales no son anónimos ni autosuficientes en su racionalidad económica, sino que se insertan en estructuras ideológico-políticas y jurídicas que los enmarcan y completan su sentido.

## PALABRAS CLAVES

Estado-nación, integración, Mercosur, discurso, narración

# POLITICAL RE-READINGS OF THE LEGALITY IN THE REGIONAL FRAMEWORK

By Nora Wolfzum

## ABSTRACT

This paper proposes an exploratory work tracking cognitive levels of parliamentary debates on occasion of the legal emergence and institutionalization of MERCOSUR. In the framework of possible articulations between law and politics, we propose to reflect on the impact (transformation, continuity) of the process 'MERCOSUR' in the semantic dimension of nation and integration categories. The task of underlining the native uses of both terms in the speeches of parliamentarians from Argentina, Brazil, Paraguay and Uruguay is an attempt to make explicit certain connections between the level of national discourse practices and regional action, being that action is inseparable from the symbolic and cognitive levels that engender it.

The hypothesis that motivates this work affirms that the pitfalls facing MERCOSUR region, besides the strictly economic or commercial ones, come from the obstacles that are hosted on the discursive level of its operators. A better comprehension of the beliefs, values and interests that underlie MERCOSUR's formal law would improve our understanding of its regional strategies, at the same time that emphasizes the fact that regional integration is not an anonymous process nor self-sufficient in its economic rationality, but is inserted into ideological, political and legal structures that frame it and complete its meaning.

## KEY WORDS

Nation-state, integration, MERCOSUR, discourse, narration

# RELECTURAS POLÍTICAS DE LA LEGALIDAD EN EL MARCO REGIONAL

Por Nora Wolfzum\*

## El derecho entre la nación y la región

Una obra no transmite ninguna clase de información, aunque la contenga; abre a la experiencia de un mundo. Antoine Berman, La traducción y la letra o el albergue de lo lejano

Las creencias poseen la cualidad performativa de generar y motorizar acciones humanas. En una interdependencia tan fructífera como misteriosa con el nivel imaginario, nuestro mundo de creencias cristaliza algunas de nuestras ideas e imágenes a través de las redes del lenguaje. Las palabras fijan las imágenes y en este sentido, la literalidad es salvadora de imágenes en fuga. Las creencias integran el archivo intersubjetivo con el que ordenamos, clasificamos y rotulamos la realidad social, para tornarla inteligible.

Este trabajo propone un rastreo exploratorio en los niveles imaginarios y cognitivos gestados en ocasión de los debates parlamentarios en torno al derecho regional, específicamente referido a la emergencia e institucionalización del MERCOSUR<sup>1</sup>. En el marco de las posibles articulaciones entre derecho y política, se trata de reflexionar acerca del impacto transformador del proceso mercosureño en la dimensión semántica de las categorías de *nación* y de *integración*. Detectar cuáles son los usos nativos de ambos términos en los discursos parlamentarios de cada uno de los países miembros (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) constituye un intento de hacer explícitas ciertas conexiones significativas entre el nivel de las prácticas discursivas nacionales y las acciones políticas y económicas regionales, siendo que éstas son inseparables de los niveles simbólicos y cognitivos que las engendran.

---

\* Abogada. Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Maestra en Ciencia Política. Universidad Nacional de General San Martín. Tesis aprobada (1998). Doctoranda UBA. Profesora Adjunta de Teoría General de Derecho. Integrante de equipos de investigación de Proyectos UBACyT. Autora y coautora de trabajos de su especialidad.

<sup>1</sup> El esqueleto jurídico-normativo del MERCOSUR está constituido por lo que denominamos derecho originario: el Tratado de Asunción (26/3/1991) define los criterios generales de integración; el Protocolo de Brasilia (17/12/1991) plantea un mecanismo para la resolución de controversias, con un sistema de arbitraje ad hoc como instancia máxima; el Protocolo de Ouro Preto (17/12/1994) establece los cuerpos definitivos del MERCOSUR, transformándolo en sujeto de derecho internacional. Existe, además, el derecho derivado, integrado por las decisiones del Consejo del Mercado Común, las resoluciones del Grupo Mercado Común y las directivas de la Comisión de Comercio, órganos institucionalizados por la región en el Protocolo de Ouro Preto.

La hipótesis que motiva este trabajo sostiene que los escollos con que se enfrenta la región MERCOSUR, además de los estrictamente económicos o comerciales, provienen de trabas o disensos no explicitados que se alojan en el nivel discursivo de sus operadores (específicamente sus cúpulas). Dichas opacidades, contradicciones y ambigüedades condicionan la inteligibilidad de sus propuestas y estrategias e impregnan de dificultades el accionar regional<sup>2</sup>. Dicho de otra manera: captar la intencionalidad, motivaciones, creencias, valores e intereses que subyacen a la letra del derecho formal, mejoraría la comprensión de los sentidos diversos que se generan en los nuevos espacios regionales, al mismo tiempo que acentúa el hecho de que los periplos regionales no son anónimos ni autosuficientes en su racionalidad económica, sino que se insertan en estructuras ideológico-políticas y jurídicas que los enmarcan y completan su sentido<sup>3</sup>.

### Mercosur: ¿discurso de la hermandad?

En las márgenes de la modernidad, en los extremos insuperables de la narración, encontramos la cuestión de la diferencia cultural como la perplejidad de vivir y escribir la nación. Homi Bhabha, *Diseminación*.

El MERCOSUR emerge en marzo de 1991 como proceso político-económico de corte integrador, liderado por las cúpulas gubernamentales de sus cuatro estados miembros. Este nuevo bloque regional (al igual que Nafta, Alca, Unión Europea) se inserta en el cruce de dos tendencias antagónicas que disputan el

<sup>2</sup> Este trabajo propone, como campo de relevancia, el análisis discursivo de los debates parlamentarios fundacionales (1985-1994) de los cuatro países miembros, y su posterior contraste con discursos cupulares (presidentes y cancilleres, entre 2001 y 2005) en torno a los tratados, protocolos, actas y Cumbres que precedieron, crearon y organizaron el MERCOSUR. El soporte material utilizado para el desarrollo de la investigación es el siguiente: a) debates parlamentarios argentinos del Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo con la República Federativa del Brasil, del 29/11/88, debatido en agosto de 1989, y del Tratado para la Constitución de un Mercado Común entre la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, del 26/3/1991 (Tratado de Asunción), debatido en julio del mismo año; b) debates parlamentarios uruguayos sobre el Tratado de Asunción, de mayo y julio de 1991; c) debates parlamentarios brasileños sobre: el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo entre Argentina y Brasil, debatido en agosto de 1989 en ambas cámaras; el Tratado de Asunción, debatido entre abril y septiembre de 1991; el Tratado para el establecimiento de un Estatuto de Empresas Binacionales brasileño-argentinas, firmado en julio de 1991 y debatido en octubre del mismo año; el Protocolo de Ouro Preto, protocolo adicional al Tratado de Asunción sobre la estructura institucional del Mercosur, firmado en diciembre de 1994 y discutido en mayo de 1995; d) debates parlamentarios paraguayos sobre el Tratado de Asunción discutido en el mes de mayo en ambas cámaras y el Protocolo de Ouro Preto, debatido al año siguiente; e) entrevistas y discursos de presidentes y cancilleres en Cumbres de Jefes de Estado, entre 2001 y 2005.

<sup>3</sup> De Sierra (2001: 42) describe al menos dos hechos "duros" que ayudan a sostener el enfoque predominantemente economicista de este fenómeno multidimensional: por un lado, el peso estratégico de los procesos económicos, así como la mayor disponibilidad de información pública y privada sobre lo económico y comercial; por otro lado, la gran capacidad de lobby comunicacional de los actores económicos y técnico-económicos, que en su gran mayoría son instancias gubernamentales o grandes grupos empresariales. Más allá de su finalidad económica avaluada por "hechos duros" incuestionables, el MERCOSUR es para el autor una verdadera revolución geopolítica para la región, con fuertes compromisos políticos, sociales y culturales.

protagonismo de la nueva escena mundial: una tendencia de gran escala hacia la transnacionalización (peligros ambientales, armamentismo, comunicaciones, intereses económicos, etc.) y un resurgimiento y revitalización de raíces culturales, étnicas, históricas, a escala local<sup>4</sup>. Estos movimientos centrípetos y centrífugos plantean importantes desafíos a la idea clásica de estado-nación soberano y las dos ficciones modernas que lo abonan: el contrato social y el sujeto de derecho. Y es en este sentido que las primeras interrogaciones en esta etapa de gestación regional son del siguiente tenor: ¿qué ficciones se crean, recrean, modifican o extinguen, por ejemplo, cuando el estado-nación confronta hoy con un nivel supra-nacional con el cual negociar sentidos? ¿Cómo imbrican las unidades estado-nación en el nuevo proceso de integración regional? ¿Intactas, modificadas, y en este último caso, qué modifican?

En el marco de las respuestas tentativas a estos interrogantes, las cúpulas gubernamentales ocupan una posición estratégica como voceras privilegiadas del nuevo bloque regional. Ellas responden a una lógica bifronte, en la medida en que ésta enlaza permanentemente lo nacional con lo supranacional, lo local con lo regional. En las negociaciones de sentido que las cúpulas despliegan alrededor de la factura de un tratado, protocolo, reglamento o acta, se van resignificando conceptos como *nación, región, integración, fronteras*, al ritmo de los nuevos desafíos que la integración regional plantea.

A partir de 1985, Argentina y Brasil deciden desmontar sus hipótesis de conflicto para rearmar un nuevo escenario en un clima de restauración democrática más propicio para el diálogo y el acuerdo<sup>5</sup>. Invitados Uruguay y Paraguay a participar de este nuevo proceso, se cristaliza finalmente la voluntad

<sup>4</sup> A fines de los cincuenta, sobreviene en América Latina un período marcado por el impulso hacia la modernización de los países en vías de desarrollo. En el marco de la dialéctica desarrollo-subdesarrollo, surge en 1960 la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) que propone un sistema generalizado de comercio intrarregional. La falta de un liderazgo fuerte, una cultura de la desconfianza, antiguas rivalidades, insuficiencia de recursos, asimetrías socioeconómicas, negligencia en la integración de aspectos extraeconómicos, son algunos de los factores que condicionan su fracaso (Abinzano, 1993: 40-41). La ALALC se extingue dando paso a la creación del Área Latinoamericana de Integración (ALADI). Es creada en 1981 en Montevideo, con la idea de formar un mercado común latinoamericano gradual y progresivo, sin plazos fijos ni compromisos cuantitativos más allá de los que se fueron fijando tanto en acuerdos bilaterales (ahora permitidos) como en mecanismos de alcance regional. Es el encuadre normativo de ALADI el que da lugar al actual proceso de integración. Efectivamente, la posibilidad de acuerdos de distintas características (de alcance parcial y regional) permite la firma de tratados como el de Argentina y Brasil de 1990, el antecedente más significativo del MERCOSUR. Hasta mediados de los ochenta, los países que fundarían el MERCOSUR no dan ningún paso significativo hacia el estrechamiento de algún contacto físico o comercial entre ellos, más volcados hacia los centros mundiales de mayor desarrollo. Sin embargo, a mediados de los ochenta un conjunto de factores va cambiando de rumbo dicho aislamiento y distancia. Entre ellos, las nuevas condiciones políticas son medulares para el comienzo del periplo integrador. Los cuatro países viven su transición hacia la democracia y por lo tanto, la región constituye una garantía para evitar recaídas autoritarias y retomar la capacidad de desmontar viejos conflictos intra e inter-nación (Schvarser, 2001: 24).

<sup>5</sup> La relación Argentina-Brasil se inicia con la Declaración de Iguazú de noviembre de 1985 entre los presidentes Sarney y Alfonsín y va complementándose con diversos acuerdos orientados hacia la integración, entre ellos el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo de 1988 (acuerdo bilateral de alcance parcial en el marco de ALADI); el Acta de Buenos Aires de 1990 que adapta los objetivos de dicho tratado a las políticas de apertura económica tomadas por ambos países; el acuerdo conocido como ACE 14, que constituye el instrumento de los anteriores y enriquece su procedimiento. Entre sus medidas, el establecimiento de 10 subgrupos técnicos para la coordinación y armonización de las políticas macroeconómicas y sectoriales permite a Uruguay y Paraguay participar en ellos a través de sus representantes.

integradora de los cuatro presidentes en la firma del Tratado de Asunción. Es decir que en un primer momento, el MERCOSUR es un proyecto de ejecutivos que da forma a un 'discurso de hermandad'.

*"Ampliar las actuales dimensiones de los mercados nacionales"; "acelerar los procesos de desarrollo económico"; "avanzar en una integración latinoamericana más amplia"... "reafirmando una unión cada vez más estrecha entre los pueblos"; "promover el desarrollo científico y tecnológico de los Estados Partes"; "mejorar las condiciones de vida de sus habitantes"; ser una "respuesta adecuada" a "los acontecimientos internacionales, en especial la consolidación de grandes espacios económicos":* éstas son algunas de las ideas centrales de la letra formal del derecho mercosureño, vertidas en los considerandos del Tratado de Asunción.

Para formar parte del ordenamiento jurídico nacional de cada país, el tratado debe ser ratificado por los parlamentos respectivos, es decir, debe ser internalizado. Su ratificación por el congreso significa un debate del tratado en su conjunto y de cada una de sus cláusulas, proceso argumentativo que puede leerse de dos maneras. Por un lado, se trata de un mero formalismo, ya que podrá ser discutido pero no alterado en su contenido (González-Oldekop, 1997: 226). Una lectura temática y literal de los debates legislativos alrededor del derecho mercosureño probablemente dé cuenta del discurso formal acerca de la hermandad de los pueblos, de una historia latinoamericana común, de miras compartidas en el pasado y presente, de las ventajas de la integración en el marco de una vecindad geográfica natural. Por otro lado, los debates parlamentarios en torno a la normativa mercosureña pueden abordarse discursivamente. El análisis crítico del discurso pone la mira en un inter-juego argumentativo que nos permite escapar de la literalidad o del mero rastreo de la tópica para poder indagar en la diversidad de las creencias, intereses, estrategias, valores, que constituyen la otra cara de la literalidad, lo que Koselleck (1997: 79) llama 'el indispensable secreto de lo público'.

"Por análisis "crítico" del discurso, entendemos un análisis que apunta a explorar de un modo sistemático, las relaciones...entre a) acontecimientos, textos y prácticas discursivas y b) estructuras, relaciones y procesos sociales y culturales más amplios; "... a explorar de qué manera la opacidad de esas relaciones entre el discurso y la sociedad es, en sí misma, un factor que asegura el poder y la hegemonía" (van Dijk, 2000: 266). En palabras de Eliseo Verón, el discurso registra las "huellas" (valorativas, ideológicas, culturales) que las condiciones sociales de su producción dejan en su textualidad. La lectura de las huellas discursivas representa lo que el autor llama la "gramática" de los procesos de producción de sentido. "Analizando los productos, apuntamos a procesos" dice el autor (2007:124). El contexto se inscribe en el texto, pasa a ser un dato interior del mismo, mostrándonos en qué medida el contexto suministra recursos para la producción del tipo de significado que ese discurso nos proporciona<sup>6</sup>.

<sup>6</sup>Desde otro lugar pero en la misma idea, Paul Ricoeur (1999: 31) marca la importancia del contexto para "tamizar la polisemia de nuestras palabras y reducir la pluralidad de posibles interpretaciones". Esta función tamizadora del contexto se corresponde, en términos de Umberto Eco, con la posibilidad de tener algunas lecturas posibles de un texto pero no todas, combatiendo la idea de una semiosis ilimitada a partir de la incidencia del condicionamiento contextual. Según este autor: "Decidir de qué se está hablando es una especie de apuesta interpretativa. Pero el contexto nos permite hacer esta apuesta de manera menos aleatoria que una apuesta sobre el rojo o el negro en la ruleta" (Eco, 2002: 75).

Este abordaje nos permite, por un lado, hacer un punteo temático, es decir, el 'qué' se debate. La categoría del 'enunciado' posibilita el relevo de las temáticas discutidas en cada parlamento, lo que Van Dijk llama el macronivel del sentido del discurso, que define su unidad global (2000: 33). En cambio, la categoría discursiva de la 'enunciación' permite identificar al enunciador, su propuesta y su destinatario. Categoría medular para el análisis del discurso, la 'enunciación' da cuenta de la relación del orador con lo que dice, relación que no sólo expone una determinada propuesta o estrategia, sino que a través de la misma el enunciador diseña el lugar desde donde enuncia, moldeando su propia imagen y también la de su destinatario -positivo o negativo, genérico o específico- según los casos (Verón, 1986: 20). Es decir, pone en foco el qué, cómo, quién y a quién se dice lo que se dice<sup>7</sup>.

Captar el inter-juego discursivo nos permite observar las relaciones entre enunciadores y destinatarios, detectar los núcleos duros y las distancias que construyen en sus negociaciones de sentido, negociaciones que dan cuenta de diversas configuraciones imaginarias, simbólicas y cognitivas de la realidad mercosureña. La acción social emergería, entonces, de este marco significativo con el cual está inexorablemente co-implicada. Tal vez exista cierta ingenuidad en pensar que la acción pueda desligarse de los mecanismos imaginarios y simbólicos que la invisten de sentido.

La segunda tarea metodológica de este abordaje consiste en 'narrativizar', esto es, construir lo que llamamos 'relatos de la nación'. Los relatos son construcciones de segundo grado (Schutz, 1995: 80) elaboradas con el material (creencias, valores, estrategias, intereses, imágenes) obtenido en los debates parlamentarios.

La hermenéutica moderna a través de Paul Ricœur, uno de sus representantes más conspicuos, nos aporta valiosas categorías para legitimar nuestra herramienta metodológica. Para Ricœur, la cualidad común de la experiencia humana plasmada en el acto de relatar es su carácter temporal (2001: 15-36). Todo lo que relatamos ocurre en el tiempo y por lo tanto, todo lo que transcurre temporalmente puede ser relatado. Si el relato da cuenta de una experiencia temporal, es necesario buscar alguna noción que cumpla con el requisito de ordenamiento y explicitación de la misma. De Aristóteles, Ricœur toma el concepto de 'intriga', que consiste principalmente en la selección y combinación de acontecimientos y acciones dispersos dentro de una secuencia coherente, que deviene en una historia completa con comienzo, medio y fin (Ricœur, 2001: 17). Para ello, Ricœur parte de un enfoque dialéctico entre 'episodio' y 'configuración'. La dimensión episódica de un relato conforma su aspecto referencial y alude a una serie deshilvanada y heterogénea de hechos, acontecimientos, situaciones, agentes (Klein, 2007: 98). El aspecto configurativo apunta al carácter dinámico de la elaboración de una trama o puesta en intriga, a través de un inicio, un tiempo medio y un final, que la torna inteligible (Ricœur, 2001: 19). El carácter inteligible de la intriga la convierte en una forma de la comprensión, alejando al relato de una noción meramente ingenua o episódica. Existe, entonces, un nivel mimético, constatativo o descriptivo por el cual la forma

---

<sup>7</sup> La enunciación presenta componentes de diversa índole: descriptivos, didácticos, prescriptivos, programáticos (Braga, 1999: 228).

relato registra lo dicho o lo hecho y otro nivel de elaboración del material dado, nivel simbólico, performativo, de significación<sup>8</sup>. Finalmente, como bien dice la jurista Beatriz Espinosa Pérez (Cárcova, 2007: 182): "El que cuenta, 'da cuenta' de una sociedad".

Resumiendo, el relato como construcción de segundo grado combina de manera inescindible el acontecer y su interpretación, en una secuencia coherente con miras a un final. Analizar críticamente las prácticas discursivas de las cúpulas mercosureñas implica interpretar los rastros o las huellas que sus marcos contextuales dejan en su entramado cognitivo. Los distintos 'relatos de la nación' exponen un determinado diseño de lo nacional frente al emergente periplo regional, su 'otro' discursivo. La narrativización de las creencias cupulares mercosureñas y el análisis comparativo de los relatos intra e inter-nación nos permite captar ciertas sedimentaciones culturales, políticas e históricas, que abonan importantes diferencias en el modo en que los cuatro países mercosureños abordan la articulación nación-región y cuya opacidad y no explicitación, creemos, contribuye a la persistencia de los obstáculos en el proceso de integración.

### Clausuras y aperturas entre nación y región

En cada una de estas 'ficciones fundacionales' los orígenes de las tradiciones nacionales se vuelven tanto actos de afiliación y establecimiento así como momentos de desaprobación, desplazamiento, exclusión y contienda cultural. Homi Bhabha, *Narrando la nación*.

En tanto tarea interpretativa que se nutre de la imposibilidad de una correspondencia entre lo acontecido y lo relatado, este abordaje permite desacralizar la búsqueda de "el" sentido inequívoco o dogmático, para orientarse hacia la construcción de aquellas interpretaciones que resultan más plausibles, más viables o que respondan a criterios de coherencia narrativa. El derecho formal ostenta su dimensión canónica o literal, pero también y al mismo tiempo se nutre de las imperfecciones del quehacer social, los conflictos, las desigualdades, en definitiva, el desorden periférico, generando orden y desorden, necesidades de estabilidad y de cambio. Desde la "cocina ideológica" de los debates parlamentarios, se abordan las categorías de *nación* y de *integración*, dos palabras claves en este trabajo.

Lejos de ser una formación natural a la manera de Lord Acton y otros (Balakrishnan, 1996: 3) la nación es un objeto de escrutinio, una forma de identidad ficticia o discursivamente construida, una comunidad imaginada, en la expresión de Benedict Anderson (1993: 23-25). "Las naciones no existen

---

<sup>8</sup>Van Roermund (1997: 30) marca enfáticamente, en su hipótesis de la doble interceptación de la referencia, que en todo relato no hay acontecer (ni 'realidad en bruto') que no sea al mismo tiempo interpretación. El final moralizante de la narración le da consistencia 'retroactiva' a los acontecimientos que lo preceden a modo de conformar un todo orgánico y coherente. El flujo lineal de los acontecimientos es mera ilusión en la medida que en cualquier punto de la narración, las cosas podrían haber tomado otra dirección y producir finales distintos (Zizek, 2000: 121-122).

independientemente de las creencias que la gente tenga de ellas, cómo se conciben a sí mismas", dice David Miller (Elías Palti, 2003: 67). Por su parte, Anthony Smith enfatiza el carácter mítico de la nación, superpuesto a sus realidades objetivas, como una "interpretación dramática, que es ampliamente aceptada y que, mientras refiere a hechos pasados, sirve a propósitos presentes o metas futuras" (Balakrishnan, 1996: 192). Es decir, la argamasa conceptual de la nación combina al mismo tiempo procesos materiales objetivos sostenidos por modos de conciencia subjetiva. Este doble registro resuena en la antinomia que plantea Habermas entre *ethnos* y *demos*, en la brecha conceptual que existe en la construcción del estado (*demos*, norma) que es llenada por la nación (*ethnos*, facticidad). Ésta se instala en esa brecha y es la condición de posibilidad del *demos*. Dicho de otra manera, el plus de la nación permite que el estado borre todo residuo de facticidad (violencia, heterogeneidad) que impediría a la nación imaginarse como comunidad. Pero este doble exceso explica también la amenaza de fisura siempre latente, lo que muestra su núcleo inasible de irracionalidad constitutiva. Deja al descubierto la radical contingencia de sus fundamentos, un residuo ineliminable de inexplicabilidad.

En los debates parlamentarios, la imagen de nación resulta interpelada por el marco de la integración, que funciona como su horizonte de posicionamiento. Este posicionamiento (como veremos más adelante) en algunos casos implica reforzamiento del diseño nacional, en términos de posturas defensivas y cerradas sobre sí mismas; en otros casos, diseños nacionales de corte abierto, orientados hacia fuera; otras veces, resulta el reforzamiento de la escala local y hasta de subregiones o de zonas de frontera.

Significante central del discurso cupular, la idea de integración también padece lo que Abélès (1996:129) denomina un "exceso de significación" y es este plus el que marca su riqueza conceptual y su sentido básicamente inasible y al mismo tiempo resignificable en un abanico de posibles contenidos semánticos. A la manera de un significante vacío (en términos de Laclau), la integración funciona como un espacio simbólico de sentido en el que diversas narrativas pugnan por apropiarse del "verdadero" sentido integrador.

Conflicto o armonía; asimilación o interacción; conformación de un todo o fragmentación; homogeneidad o diferencia; positividad o pérdida: son algunos de los pares que conforman su complejo entramado de significados. Veamos algunas de las versiones nativas de la idea de integración en los debates parlamentarios abordados: un 'MERCOSUR apertura' (Partido Nacional uruguayo); un MERCOSUR como una "*nación en grande*" (relato dominante argentino); un 'MERCOSUR invasor' (Frente Amplio uruguayo); un 'MERCOSUR salvador' (relato de 'la verticalidad salvadora' paraguayo); un 'proceso político-económico a liderar' (relato dominante brasileño); un 'MERCOSUR como negación de la nación' (Frente Amplio del No uruguayo); un 'MERCOSUR de la pérdida' (relato paraguayo de la 'horizontalidad productiva').

Captar la idea de integración en su propio movimiento complejo y contradictorio produce un corrimiento significativo respecto de algunas naturalizaciones que se retroalimentan en este tema: por un lado, la idea de integración como armonía y discurso de la hermandad y por otro, la faceta economicista como única ordenadora de este proceso, efectos que atentan contra un distanciamiento crítico y cristalizan

ciertos standards como los únicos posibles. En este sentido, son siempre vigentes las palabras de Roland Barthes: "el enemigo siempre es el signo cuando se muestra como neutral".

La realidad mercosureña, como veremos, se "irrealiza" en discursos que generan su propia verdad desde dentro de su universo. En ella, niveles locales, nacionales y regionales, centros y periferias, se interceptan, cruzan, combinan y confrontan para producir sentidos diversos en torno a las categorías de nación e integración, en el marco de un abordaje crítico, constructivista e interdisciplinario.

### Qué dicen cuando dicen 'nación' e 'integración'

La lengua es una experiencia más que un instrumento. Inútil considerarla desde afuera... Uno está siempre adentro, sumergido inexorablemente en sus aguas turbias. François Ost, Traduire.

Los cuatro países mercosureños conforman una vecindad geográfica natural, si bien el diseño de sus límites políticos es producto de controversias, rivalidades, conflictos, guerras, acuerdos y ayudas mutuas que a partir de sus historias de independencia fueron conformando su actual perfil. La armonía no es característica "natural" de su diseño (la guerra de la Triple Alianza es uno de los ejemplos emblemáticos de la conexión entre estos países). Podríamos decir que cada uno de ellos ha padecido o padece al mismo tiempo que se beneficia de la vecindad del otro, según las épocas.

El desarrollo sucinto de los relatos de la nación urdidos en el inter-juego discursivo de los debates parlamentarios fundacionales (período 1991-1994) da cuenta de que en ningún debate nacional hay un solo relato que ocupa toda la escena discursiva, puesto que cada discurso es *con* otro, su 'exterior constitutivo'. Cada discusión parlamentaria presenta por lo menos dos narraciones en pugna, legitimando distintos pasados y con diversas proyecciones a futuro.

#### 1. Período 1991-1994: la "cocina ideológica" del periplo regional

##### "Una nación en grande"

El debate parlamentario argentino de 1991, en su versión dominante, ofrece insumos para la construcción de un relato único, homogéneo y sin fisuras<sup>9</sup>. Esto es: la macroestructura semántica que lo sostiene apunta a combatir la heterogeneidad como dato de la realidad, soslayando el intercambio y la confrontación de ideas en torno a un presente y un futuro más inciertos y discutibles. La diversidad no es vista

<sup>9</sup> Soporte material utilizado: debates parlamentarios del Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo con la República Federativa del Brasil, del 29/11/88, debatido en agosto de 1989, y del Tratado para la Constitución de un Mercado Común entre la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, del 26/3/1991 (Tratado de Asunción), debatido en julio del mismo año.

como un ingrediente que merezca ser "comprendido" sino como peligro a combatir, lo cual sustituye una posible relación horizontal entre relatos diversos por una relación jerárquica que busca eliminar la alteridad. Otro relato, subordinado discursivamente al anterior, procedente de la provincia de Misiones, procurará poner en escena las fisuras cognitivas que la narración dominante soslaya.

Estos relatos se co-implican en la medida que las características a las que alude el primero: homogeneidad, armonía, soslayan las hipótesis de conflicto, la presencia de centros y periferias y de 'otros' adversos, que denuncia el relato misionero. Es decir que el primero alude a una homogeneidad natural esencialista y al mismo tiempo elude la heterogeneidad, el registro histórico y los juegos de poder.

*"Todos los factores que hacen a la integración de una nación en chico están presentes en la integración de una nación en grande" (senador León, Chaco, 1989, pág. 1665).*

Esta narración, que llamamos 'de las continuidades armoniosas', propone la construcción de un estado-región ("una nación en grande") como un espacio homogéneo (mito del no conflicto) legitimado por un pasado armonioso desde los orígenes ("América nace de un solo color") que proyecta un espacio de factura exclusivamente económica, desprovisto de ataduras políticas.

*"Creo que la unidad de los pueblos latinoamericanos es el más antiguo ideal político de nuestro continente. Asomó esta vocación de unidad en los escritos de los precursores de la independencia. De hecho, se practicó en los ejércitos multinacionales que nos dieron la libertad: se prestaban los soldados entre sí" (senador León, Chaco, 1991, pág. 1282).*

*"Se trata de una continuidad de un proceso que viene desde lejos: parte de San Martín y de Bolívar. Esto determina que hoy en la Argentina estemos encontrando en estos temas un punto de unión donde no hay disidencias" (diputado Corcbuelo Blasco, Chubut, 1991, pág. 2423).*

La región mercosureña, como "nación en grande", produce un impacto benéfico sobre el marco del estado-nación, enfrentándolo con una alternativa de hierro, integración o dependencia:

*"Hay que integrarse para sobrevivir. (...) Dijo Bolívar: 'ahora que nos independizamos, debemos unirnos porque sólo así daremos sentido a la emancipación de nuestras naciones'" (diputado Caputo, Capital, 1991, pág. 2428).*

Abordar el mito del no conflicto por lo que el mismo *elude*, implica reflexionar en torno a los miedos y temores que quedaron ocultos durante el inter-juego discursivo. Si entendemos el miedo como "la percepción de una amenaza tanto real como imaginaria" (Lechner, 1992: 26) y lo clasificamos (Garretón, 1992: 14) según sea un miedo a lo desconocido ("el cuarto oscuro") o a lo conocido ("el perro que muerde"), diríamos que el temor que encubre el relato dominante pertenece a una combinación de ambos, es decir, se trata de viejos temores que toman nuevas formas, de desplazamientos de sentido que se resignifican de acuerdo con los nuevos desafíos de la naciente formación regional.

Estos temores alimentan las denuncias de la provincia de Misiones, narración que hemos llamado 'de las continuidades conflictivas'. La fuerte presencia de lo local-geográfico en este relato, permite su abordaje desde las categorías de "hábitat de significado" (Hannerz, 1996:50) y de "lugar" (Paasi, 1991: 248), según las cuales lo local no es autónomo ni tiene consistencia per se, sino que manifiesta una fuerte conexión con la

dimensión geográfica y biográfica y con otras escalas locales, nacionales y regionales. La siguiente cita de "quien vivió 25 años a la vera del río Uruguay", es elocuente al respecto:

*"Posiblemente sin la integración no podamos subir al tren del desarrollo, pero debemos tener cuidado para que los que suban no sean sólo quienes no están en la frontera. Tenemos la obligación de decir "aquí estamos" porque si las cosas no se hacen bien, este esquema puede quedar reducido a un gran puente entre las regiones más desarrolladas de la Argentina y las más desarrolladas de otros países. En este caso, los hombres de frontera, los que soportamos una vida muy difícil, podemos quedar debajo de ese puente, viendo pasar la pelota y sin poder tocarla" (diputado Dalmau, 1991, pág. 2436).*

El relato misionero denuncia la prolongación de un pasado de relaciones asimétricas con Brasil (asimetrías comerciales, hídricas, lingüísticas, demográficas), producto de una historia de rivalidades.

*"Tenemos que hablar con los brasileños, tenemos que hacerles reflexionar sobre el hecho de que no puede ser que los argentinos suframos la dependencia hídrica que estamos padeciendo ahora (...) Brasil se quedó con las aguas, ya que maneja la cuenca del Paraná" (diputado Dalmau, 1989, pág. 1762).*

*"También tendríamos que lograr que los alumnos de mi escuela -argentinos- aprendan a hablar el castellano. Son chicos que están cuatro horas en la escuela y el resto del día lo pasan en su casa hablando portugués. Para entenderlos, los maestros tenemos que hablarles en un idioma que en la zona de frontera llamamos 'portuñol'" (diputado Dalmau, 1991, pág. 2435).*

Una creencia madre, *América Latina nace de un solo color*, exhibe los valores esenciales de una unidad regional nacida una y armónica y constituye el relato de 'la verdad'. De esta lectura rescatamos la existencia de dos registros temporales: una temporalidad *a-histórica*, correspondiente a la región, y otra *histórica*, correspondiente a la nación. El pasaje de una a otra implica una ruptura de lógicas.

Lo natural, es decir, la armonía esencial de los orígenes, pertenece al ámbito de la región.

Lo artificial, o sea el disenso, pertenece al ámbito de la nación. El relato de 'la verdad', del orden de lo que es y siempre fue *natural*, reconoce algunos conflictos en tiempos intersticiales, que por pertenecer al orden de lo *artificial*, son obstáculos a remover para volver a reimplantar lo que *siempre estuvo allí*.

En este modelo dominante, se instaura entonces, *un único contrato de creencia* cuyos contratantes (los legisladores) son enunciadores segundos de la palabra consagrada (San Martín, Bolívar, Artigas). Esta palabra es argamasa estructural, invariable, que reaparece toda vez que el conflicto (es decir, lo artificial nacional) se diluye.

De esta creencia madre surgen, en nuestra lectura, algunos efectos importantes que queremos destacar.

1) El rescate de una sola creencia, cierta, plena, le quita historicidad concreta al devenir regional, colocando a éste en un nivel pre-político, donde no hay choque de fuerzas ni disenso posible. Por lo tanto, produce un *vaciamiento del campo político a nivel regional*, atrincherándolo exclusivamente, y como obstáculo a superar, en el *nivel nacional*.

2) En consecuencia, al haber eliminado la posibilidad de que distintas creencias igualmente legítimas se enfrenten y contrapongan, se ha eliminado la alteridad. El contrato único impone una totalidad que sólo puede enfrentarse con una alteridad de tipo formal, despojada de contenido. El 'otro' se reduce, en definitiva, a un principio abstracto de oposición, solamente rescatable si se ingresa al campo de la política. Como dice Jacques Rancière: "La actividad política es la que desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el

destino de un lugar; hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar un discurso allí donde sólo el ruido tenía lugar, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido" (1996: 45)

3) La eliminación discursiva del campo político habilita la instalación plena del orden económico, sin otro freno o límite que su propio desarrollo autosuficiente. Se consagra, así, la primacía del mercado, sin ataduras ni condicionamientos.

En síntesis, en la superposición de los registros temporales de región y nación, el primero se impone "por derrame", a partir de su *potencialidad totalizadora* que se instala finalmente en el lugar del Poder.

"Brasil crece un Uruguay por año"

*"Los logros y los riesgos del MERCOSUR dependen de nosotros mismos, de los uruguayos, del Estado uruguayo, de los partidos políticos uruguayos, del pueblo entero" (diputado Couriel, F A, Montevideo, 9/7/91, pág. 132); "de los uruguayos productores rurales, de los uruguayos industriales, de los uruguayos comerciantes, de los uruguayos asalariados, de los uruguayos que estudian: es sencillamente, de los uruguayos" (diputado Rodríguez Camusso, F A, Montevideo, 9/7/91, pág. 119)<sup>10</sup>.*

El espectro narrativo uruguayo es amplio y marcado por diferentes entradas político-partidarias. En este sentido, muchos MERCOSUR, es decir, muchas nociones de 'integración', se disputan el protagonismo en el escenario oriental. El MERCOSUR de la esperanza; del desafío; de la ampliación de mercados; el amenazante; el invasor; el que aniquila el estado-nación: una paleta colorida y elocuente de las diversas hipótesis sociopolíticas puestas en juego para fijar el contenido del nuevo bloque regional. Lejos de hilvanar un discurso compacto y unívoco, los legisladores confrontan sus creencias y sus valores. La heterogeneidad discursiva desde lo político-partidario contrasta con el diseño de un único contrato de creencia que, en los debates argentinos, se erige como relato de 'la verdad'.

Sin embargo, como argamasa de la diversidad, puede recuperarse en estos debates una matriz cognitiva común, que articula: un trauma de origen, un presente dilemático y un final en términos de reconocimiento de un MERCOSUR restringido.

A partir de una inserción tardía del Uruguay al imperio borbónico en calidad de zona fronteriza de disputas imperiales (imperios portugués y español), este relato abona hoy un temor compartido por repetir su trauma de origen en este nuevo proceso regional, es decir, miedo a repetir la historia de país-frontera, cautivo y tardío<sup>11</sup>. La diputada Rodríguez de Gutiérrez (PN, Montevideo, 11/7/91, pág. 278) da cuenta del

<sup>10</sup> Soporte material utilizado: debates parlamentarios sobre el Tratado de Asunción, de mayo y julio de 199. Referencias: Frente Amplio-FA; Partido Colorado-PC; Partido Nacional-PN; Por el Gobierno del Pueblo-Por el Gob. del Pueblo.

<sup>11</sup> La imagen de país cautivo es basal, si bien hay otras que la complementan. Así por ejemplo, el Partido Colorado sugiere "salir del país del empate" (carácter de sociedad amortiguadora) como freno al cambio. Por su parte el Frente Amplio sostiene replantear los viejos mitos uruguayos, como "la Suiza de América" en busca de nuevos horizontes de sentido. Para el Partido por el Gobierno del Pueblo la imagen de base es "un país que se vacía": su ciudadano culto se trasladaría a los nuevos polos de desarrollo.

temor por la repetición de “*un ciclo de tanteo*” en el cual Uruguay fue, alternativamente, “*Banda Oriental, Provincia Cisplatina y Uruguay inglés*”. Plantea la necesidad imperiosa de ser otro Uruguay para la nueva región: “*No podemos ser ninguna de las posibilidades anteriores. Debemos ser una posibilidad nueva*”.

Su presente no se plantea en términos de integración, sino de inserción (dilemática) dentro de un pacto político-económico ya formado (por Argentina y Brasil, sus “socios mayores”).

*“Vamos a entrar, ahora, a insertar la realidad del Uruguay en el esquema del Tratado, así como a definir cómo, económica, política y comercialmente, la situación planteada nos ha llevado de la mano en forma casi imperativa a incorporararnos al Tratado de Asunción” (Abreu, miembro informante ante la Cámara de Senadores, 7/5/91, pág. 242).*

*“Nuestro gran socio en este tema, el Brasil, tiene algunas cifras que, con franqueza, asustan. En materia de población, el Brasil crece un Uruguay por año (...) En el Anuario de 1988, había 20.000.000 millones de personas empleadas, que no llegaban a lo que ellos llaman “un piso salarial” (...) La presión demográfica indica que en los Estados del sur -como Río Grande, que tiene 280.000 kilómetros cuadrados-, es el doble de la uruguaya, es decir, 9.000.000 de habitantes (...) cómo arbitrar los mecanismos para que no nos arrastre ese modelo de concentración, al participar de una misma zona económica, para que no suframos las consecuencias inevitables de la presión demográfica, del alto número de informales que tiene el mercado laboral brasileño y de los bajos salarios que paga en muchos de sus sectores” (diputado Atchugarry, P.C., Montevideo, 11/7/91, pág. 261).*

Dado que el tiempo “fuerte” para este relato es el tiempo del estado-nación, la inserción operaría solamente como medio o herramienta para consolidar un proyecto estratégico de país abierto al mundo.

*“La participación en el mercado común debe convertirse en un medio de aumentar la competitividad extrarregional de nuestra oferta exportable. (...) Volvemos a insistir en que la inserción en un esquema regional es un elemento de tránsito que conduce a la oferta exportable de un país hacia la región y hacia el mundo” (senador Abreu, PN, 7/5/91, págs. 243-245).*

Su propuesta narrativa final consiste en la conformación de un bloque restringido, en términos de mera zona de libre comercio de bienes y servicios. Esto significa que el relato uruguayo propone, desde un principio, una modificación sustancial de las premisas básicas del Tratado de Asunción: éstas determinan la creación no sólo de dicho primer nivel de integración, sino también la conformación de una unión aduanera, acompañada de la armonización de políticas macroeconómicas y de las respectivas legislaciones. En cambio, la concepción parlamentaria de la región como medio (y no como fin) nos habla de una nación más en contacto con el mundo que con sus vecinos regionales.

Ante la necesidad de dar nuevo sentido al lugar oriental dentro del MERCOSUR, es sugerente la propuesta de ser

*“el Uruguay del nexo. Es decir que sea a la vez Banda Oriental y Provincia Cisplatina. Tenemos que sumirnos con ambas posibilidades históricas juntas.” (Diputada Rodríguez de Gutiérrez, PN, Montevideo, 11/7/91, pág. 278).*

El *Uruguay del nexo* nos invita a reflexionar en torno a los sentidos e imágenes que se negocian en este recinto. Si por definición, nexo es nudo, unión, lazo, el 'Uruguay nexo' implicaría gestionar la vinculación entre los socios mayores, dejando de operar como un tapón separador. Pero ¿este reposicionamiento no implicaría convertirse nuevamente en carretera, o en otras palabras, en el país de los

servicios que el discurso parlamentario quiere revertir? ¿Servir de nexo es tal vez unir a dos protagonistas y ubicarse *por fuera* del juego regional? ¿Tratar de rehacer la historia de un país que hoy pretende ser a *la vez* Banda Oriental (Argentina) y Provincia Cisplatina (Brasil) significaría perder la especificidad oriental? ¿Hasta qué punto no estaría reeditando la condición de país-frontera de los orígenes que se intenta superar?

“Tres contra uno”

En los relatos parlamentarios paraguayos acerca del MERCOSUR, historias invisibles van replicándose como ecos de una historia primordial: la de un país que no se piensa como tal, la de un estado que no existe, como si faltara una suerte de sutura que le otorgue unidad político-existencial<sup>12</sup>.

Estos debates tienen lugar en plena época de instauración democrática. Si bien éste es el contexto histórico-político real e inmediato, hay otro marco contextual, discursivo, que condiciona e imprime sus huellas cognitivas en la escena parlamentaria. Nos remite a un pasado nacional de larga duración que se inicia en el año 1814. Una extensa e ininterrumpida cadena de formas autoritarias de gobierno, ausencia de modelos cívicos, recambios violentos de autoridades y guerras civiles, jalonan la historia política paraguaya. (Paraguay es el único país de América Latina que nace a la independencia bajo una dictadura "perpetua", la de Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), seguida por las autocracias de Carlos Antonio López (1842-1862) y Francisco Solano López (1862-1870))<sup>13</sup>. La última dictadura (Alfredo Stroessner) en el siglo XX se prolonga hasta 1989, dos años antes de la ratificación legislativa del Tratado de Asunción.

1991, año de los debates, marca los comienzos de una esperanza democrática. En ese año, tienen lugar dos elecciones, una para intendentes (mayo) y otra para convencionales constituyentes (diciembre) bajo nuevas reglas de juego (código electoral de 1990 del gobierno de Andrés Rodríguez), lo que posibilita la redacción de un nuevo contrato social, la Constitución de 1992, con aires más claramente democráticos y republicanos.

Como para dar una pincelada del clima ideológico-político en que se desarrollan los debates paraguayos, transcribimos:

*"Esta mañana cuando leemos los diarios encontramos que la ciudadanía paraguaya se encontraba inmersa en una gran euforia. Habían asumido una gran cantidad de intendentes de todos los partidos políticos, todos triunfadores legítimos de las últimas elecciones. Hay una sensación de euforia en la Nación paraguaya, por la conquista por la democracia, y eso hace, señor Presidente, que ningún periódico,*

<sup>12</sup>El corpus de este capítulo está conformado por los debates parlamentarios paraguayos, en ambas cámaras, de mayo de 1991 en torno al Tratado de Asunción y de 1995 sobre el Protocolo de Ouro Preto.

<sup>13</sup> Es interesante constatar que los héroes de la independencia paraguaya, los terratenientes militares Cabañas y Yegros, quienes vencieron a Belgrano en Paraguari y Tacuarí, son nombres poco recordados y poco nombrados en la historia oficial. Desde 1887 y siguiendo la trayectoria de las cúpulas políticas paraguayas, la alternancia de los dos partidos tradicionales Colorado y Liberal jamás se dirime pacíficamente en las urnas, sino a través de las llamadas revoluciones (cambios de gobierno por golpes de estado, revueltas intestinas, guerras civiles). Dos guerras internacionales (Triple Alianza 1865-1870 y Guerra del Chaco 1932-1935) diezman significativamente su población. Después de las dictaduras del general Franco, héroe de la guerra del Chaco, y de Morínigo, y como consecuencia de una de las más violentas guerras civiles, se impone a partir de 1947, una ecuación perdurable en el devenir paraguayo:

*ninguna radio, muy poco la televisión, pudo poner en los titulares: "Hoy se trata el Tratado de Asunción" (diputado Fernández Estigarribia, Partido Liberal, DSD de mayo 1991, pág. 31).*

Un aspecto imposible de soslayar: los tiempos políticos que corren para los debates argentinos, brasileños y uruguayos, en relación con los paraguayos, son marcadamente distintos. Mientras la Argentina, Brasil y Uruguay debaten su integración regional ocho, seis y siete años después de sus respectivas restauraciones democráticas, en el Paraguay, en cambio, son tiempos de *instauración* democrática. La flamante iniciación paraguaya en las nuevas prácticas cívicas es de vital importancia para comprender el trasfondo de sus relatos nacionales.

Dos relatos antagónicos disputan la escena discursiva parlamentaria, si bien ambos parten de una matriz significativa común: la de un país que 'no existe' o que no se piensa como tal. El primero de ellos, que llamaremos relato de la 'verticalidad salvadora', diseña su trama a partir de una historia nacional de autoritarismo y de aislamiento (geográfico, histórico y político), historia que teme repetir. Propone la refundación del estado-nación Paraguay, que se encuentra en estado evanescente, a través de la instancia mercosureña supranacional.

*"Vivimos en una etapa pre-industrial todavía" (senador Vera, Partido Revolucionario Febrerista, DSS de mayo de 1991, pág. 33).*

Se espera que esta nueva instancia, por "derrame", proveerá de instituciones nacionales para la creación de un estado de derecho y de un nuevo modelo de moralidad pública, proceso que el país no puede construir por sí mismo.

*"El Pacto significa no conflicto, democracia, y una tercera cuestión, señor Presidente, honestidad en nuestro comercio internacional, lo que va a significar probablemente a la corta una mayor y profunda mejoría de la sociedad paraguaya en el manejo de sus valores éticos. Eso también es importante, porque no se puede lograr solos, nacionalmente" (diputado Fernández Estigarribia, Partido Liberal, DSD de mayo 1991, págs. 31-32).*

La petición de supranacionalidad de esta narración significa, sustancialmente, la nivelación del campo de juego entre países altamente asimétricos, nivelación que evite decisiones unilaterales en perjuicio de los países más pequeños, como Paraguay.

En contraste, el relato llamado de la 'horizontalidad productiva' diseña su trama en términos de reglas de juego informales y de vías de hecho (contrabando y reexportación de mercaderías), en desmedro de un sistema normativo formal. Para esta narración, un estado de derecho presente y ordenador sólo significaría la pérdida del orden poroso y flexible que este relato legitima. Su desenlace apunta a mantener el espacio de la nación como frontera, vía o pasaje, que el marco mercosureño pondría fin.

*"Muchas de nuestras actividades comerciales van a perder la ventaja que tienen en el momento presente de importar artículos manufacturados, a un arancel mucho más bajo que el de los países vecinos y que permite entonces al Paraguay re-exportar esos productos, principalmente al Brasil y a la Argentina. Se ha dicho que, en resumidas cuentas, ése es un negocio ilegal de comercio de exportación que el Paraguay hace principalmente en Pedro Juan Caballero, Ciudad del Este, Encarnación, etc., pero el hecho económico es que las ventajas comerciales que deriven de las diferencias tarifarias, al ser*

---

partido Colorado-gobierno-fuerzas armadas. Entre 1947 y 1954 se suceden siete presidentes, camino que continúa abonando el desplazamiento de la lógica de la política por la lógica de la guerra interna.

*eliminadas por el arancel externo común será negativo para este comercio tan floreciente de nuestras zonas fronterizas"* (senador Fernando Vera, Partido Revolucionario Febrerista, DSS de mayo 1991, pág. 31).

Una creencia derivada de la historia paraguaya define los contornos de un aislamiento fundante: se trata de la reproducción imaginaria y discursiva de la guerra de la Triple Alianza<sup>14</sup>. Este episodio bélico, en el que Paraguay resultó el gran perdedor frente a sus tres vecinos (Argentina, Brasil y Uruguay), previene contra un MERCOSUR redefinido en términos de *tres contra uno*:

*"Cuando se concibió en la región este proyecto del Mercosur, el Paraguay registraba el rechazo de sus pares (...) Recuerdo que un político de entonces criticó a los Acuerdos de Integración entre Argentina y Brasil, al cual se adhería el Uruguay, como el Nuevo Tratado de la Triple Alianza. (...) Hoy ese Tratado no es contra el Paraguay sino con el Paraguay. (...) Ahora, somos aceptados"* (diputado Fernández Estigarribia, Partido Liberal, DSD de mayo 1991, pág. 31).

La necesidad de *"jugar el partido en la cancha"* funciona como antídoto contra este marco cognitivo del 'tres contra uno':

*"Hay una expresión vulgar, pero que a los que nos gusta el fútbol la solemos utilizar, "hay que jugar el partido en la cancha y no detrás de la alambrada""* (diputado Fernández Estigarribia, pág. 32).

La resignificación discursiva de la Triple Alianza conlleva un reclamo: saldar una deuda desde el lugar simbólico de la víctima de guerra que no obtuvo resarcimiento:

*"Somos de los cuatro países integrados en el MERCOSUR el que más perjuicio tuvo en el pasado por hechos bélicos, que tampoco tenemos que dejar de recordar. Hay una suerte de hipoteca y de deuda de nuestros países hermanos sobre nuestro país."* (Diputado Frutos, Partido Colorado, DSD de mayo 1991, pág. 40).

En síntesis, el 'relato paraguayo de la verticalidad salvadora' revela una singularidad respecto de los argentinos, brasileños y uruguayos: es el que solicita al significante MERCOSUR un anclaje supranacional como argamasa vinculante "desde arriba" que provea e institucionalice "hacia abajo".

El 'relato paraguayo de la horizontalidad productiva', en tanto piensa al país como frontera o pasaje, visualiza al MERCOSUR en términos de pérdida. Ambos discursos se construyen dentro del marco que ofrece un *estado evanescente*.

"El portaestandarte de la región"

En el desarrollo de la teoría de sistemas autopoieticos, Niklas Luhmann diseña un movimiento paradójico por el cual el sistema, que se autorreproduce, autoorganiza, autoobserva y

<sup>14</sup>Tanto el aislamiento "interno" con fines de autoabastecimiento determinado por el dictador Francia como el aislamiento "externo" provocado por la Guerra de la Triple Alianza (Brasil, Argentina y Uruguay contra Paraguay, 1865-1870) refuerzan la imagen basal del discurso paraguayo.

autodescribe, es a la vez abierto y cerrado a su entorno. Se cierra para su autoconservación, y se abre al entorno para receptor información que pueda ser internalizada significativamente a través de una clave binaria que él mismo construye. Desde esta perspectiva, la clave binaria que construye el 'sistema Brasil' para seleccionar información del 'entorno MERCOSUR' se expresa en términos de Poder Ejecutivo (nivel nacional) - Poder Legislativo (nivel local) y sus resignificaciones. Con esto queremos decir: las interferencias o resonancias producidas por el entorno mercosureño se retraducen al interior del sistema Brasil desde una perspectiva bifronte que resalta una tensión contradictoria al mismo tiempo que complementaria. En el marco de esta tensión, el relato dominante brasileño (=un poder ejecutivo nacional que se erige en líder del proceso de integración regional) busca desprenderse del incómodo seguimiento de un legislativo nacional que insiste en poner en foco las diversidades, conflictos y contradicciones de lo social<sup>15</sup>.

Gigante de estructura compleja, a distintas velocidades, Brasil construye sus estrategias de integración reciclando en primera instancia sus propios insumos internos, su propia dinámica sistémico-institucional para luego abordar selectivamente las resonancias de un entorno regional del cual es faro y locomotora. Brasil se piensa, entonces, en términos de frontera y horizonte del sentido mercosureño, y es al interior de su propio espacio político que se plantean discursivamente las tensiones de un líder cuyas incógnitas domésticas son eje de sus debates parlamentarios.

La pregunta central de los debates brasileños: ¿quién conduce la integración mercosureña? tiene una sola e inequívoca respuesta: Brasil. La verdadera intriga o trama del relato está planteada, entonces, por una segunda pregunta: ¿Quién conduce la integración regional *dentro* de Brasil? Y es esta tensión institucional (entre los poderes ejecutivo y legislativo) la que relanza la puja entre distintas significaciones que van diseñando el curso de los relatos brasileños en el marco del debate regional.

La macroestructura semántica que abona, entonces, los dos relatos brasileños, que llamaremos *nacional* y *local*, respectivamente, sostiene la imagen del Brasil como único líder del proceso de integración.

*"El Brasil, como locomotora del proceso, precisa dar respuestas seguras a contradicciones internas"* (senador Wedekin, PDT, Santa Catarina, Diario de Sesiones de octubre de 1991, pág. 7565).

El llamado 'relato nacional' representa los intereses del sudeste industrial (San Pablo, Minas Gerais y Río de Janeiro). Evoca una historia reciente (a partir de 1985) y anti esencialista

<sup>15</sup> El análisis de los debates parlamentarios brasileños tiene como soporte material: el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo entre Argentina y Brasil, firmado en noviembre de 1988 y debatido en agosto de 1989 en ambas cámaras; el Tratado de Asunción, firmado en marzo de 1991 y debatido entre abril y septiembre del mismo año; el Tratado para el establecimiento de un Estatuto de Empresas Binacionales brasileño-argentinas, firmado en julio de 1991 y debatido en octubre del mismo año; el Protocolo de Ouro Preto, firmado en diciembre de 1994 y discutido en mayo de 1995. Las citas mencionarán la calidad de diputado o senador y su nombre, partido político al que pertenece, estado que representa, tratado del que se trate, fecha y página. (La traducción de las citas me pertenece).

entre Argentina y Brasil. Su trama designa al Poder Ejecutivo como único líder del proceso de integración, acompañado de un congreso homologador de sus decisiones. Este relato tiene un efecto transnacionalizador en la medida que proyecta discursivamente su estrategia regional más allá de las fronteras nacionales, hacia un marco latinoamericano y mundial (global trader).

Por el contrario, el 'relato local', que representa el sur agrícola (Rio Grande do Sul, Paraná y Santa Catarina), produce un giro discursivo hacia la revitalización de raíces políticas, históricas, culturales, a escala local. Rescata la identidad gaúcha (patronímico de los habitantes de Rio Grande do Sul), desde la cual reivindica el rol de un congreso fiscalizador y co-conductor del proceso.

*"La propia sociedad civil, a través de los productores y trabajadores de Rio Grande do Sul, de Santa Catarina y de Paraná que estarán directamente involucrados, y en muchos casos, penalizados, ni siquiera fue llamada para elaborar este tratado. Por eso entendemos que las observaciones extremadamente pertinentes del diputado Fetter Junior deben ser acatadas por esta Casa...procuran rescatar la tarea del Legislativo de discutir con profundidad temas de esta naturaleza"* (diputado Fortunati, PT, Rio Grande do Sul, Tratado de Asunción, Diario de Sesiones, pág. 16175).

El relato local plantea otra alternativa: el MERCOSUR es un proceso económico dudoso en cuanto a sus ventajas productivas, pero de aceptarlo el Poder Ejecutivo deberá codirigirlo con un Poder Legislativo participativo y fiscalizador.

*"A nuestro entender, la experiencia de cuatro años de proceso de integración, que tuvo como base el Tratado de Asunción, exige que el papel del Poder Legislativo no se resuma en un papel homologatorio de los Poderes Ejecutivos... La posición del Parlamento es mucho mayor que una subalterna y sumisa posición a las iniciativas del Poder Ejecutivo"* (diputado Rossetto, PT, Rio Grande do Sul, Protocolo de Ouro Preto, Diario de Sesiones de mayo de 1995, pág. 9764).

La tensión institucional entre cúpulas ejecutivas y legislativas nos permite construir una matriz de larga duración para Brasil, a partir de las siguientes antinomias: sur-sudeste (geográfica); agricultura-industria (económico-productiva) y gaúchos-brasileños (cultural). Esta argamasa estructural nos permite visualizar dos posibles efectos de signo opuesto: un movimiento de transnacionalización (relato nacional) y otro de relocalización (relato local). Para el relato nacional, el MERCOSUR es una oportunidad para ampliar la capacidad de liderazgo de Brasil más allá de sus fronteras nacionales. Este movimiento centrífugo del ejecutivo encuentra un contrapeso en el movimiento centrípeto que persigue el relato local, poniendo el acento en algunas singularidades subnacionales que pugnan por proteger sus demandas y necesidades específicas de cara a la región.

En síntesis, en esta primera etapa fundacional (1991-1994) que da cuenta de la 'cocina ideológica' del proceso mercosureño, se pone en evidencia la diversidad semántica a la hora de dar contenido a las categorías de nación e integración. La nación en clave defensiva; abierta al mundo; imágenes basales de país cautivo o de país aislado; inserción en sentido restringido; integración como sinónimo de supranacionalidad o en términos de invasión o de pérdida, son sólo algunas de

las lecturas que subyacen a la letra formal de la ley. El análisis discursivo devela esta trama compleja en creencias, valores, horizontes de sentido, que dan cuenta de los hilos visibles e invisibles que tensan el tejido dinámico y nunca autoevidente de la integración regional.

## 2. Período 2001-2005: continuidades y rupturas<sup>16</sup>

¿Qué hacemos en un mundo donde aun cuando existe una resolución del sentido, existe el problema de su performatividad? ¿Una indeterminación que es también la condición de su ser histórico? ¿Una contingencia que es también la posibilidad de una traducción cultural? Homi Bhabha, *El lugar de la cultura*.

En los años siguientes a la etapa 'fundacional', movimientos de diástole y sístole han ido marcando el ríspido camino de la integración para los cuatro países, al ritmo y bajo el 'tiempo fuerte' de cada espacio nacional. Podemos afirmar que para el 2005 el estado-nación sigue conservando centralidad dentro del marco discursivo de la nueva región mercosureña, sin perder de vista el hecho que el proceso regional impone, simultáneamente, su propio tiempo y espacio en un rediseño de contornos que no siempre ni necesariamente coincide con los límites de la nación. Es probable que estemos en presencia de lo que Étienne Balibar llama "umbral de irreversibilidad"<sup>17</sup>: la región ha venido para quedarse e interpela al estado-nación en demanda de nuevas negociaciones de sentido. La elección del año 2005 como corte analítico del trabajo responde, desde nuestra perspectiva, a una idea de cierre de lo que podría considerarse el período de gestación del MERCOSUR. Entendemos que, a partir del 2005, comienza a producirse un cambio cualitativo en términos de profundización institucional. En agosto de 2004, se crea en Asunción el Tribunal Permanente de Revisión del MERCOSUR y unos años después, en noviembre de 2007, el Parlamento del MERCOSUR<sup>18</sup>. Se espera que la creación del Parlasur pueda vehicular y conectar de manera creciente las distintas demandas de la "sociedad civil mercosureña", cubriendo un déficit democrático importante por ser el MERCOSUR un acuerdo de cúpulas, es decir, de gobiernos y empresas.

Este tramo de la aventura discursiva mercosureña (2001-2005) muestra, por un lado, cambios semánticos importantes: los debates argentinos y uruguayos resemantizan sus ideas de nación en un nuevo posicionamiento respecto de la región. Al mismo tiempo, Brasil y Paraguay

<sup>16</sup> El soporte material de este apartado está constituido por entrevistas y discursos cupulares (presidentes y cancilleres) entre 2001 y 2005.

<sup>17</sup> Étienne Balibar, en *Raza, nación, clase* (escrito en 1988 con Immanuel Wallerstein) utiliza este sintagma para referirse al proceso de transición y transformación de aparatos de estado no nacionales en un sistema de estados soberanos.

<sup>18</sup> El Tribunal Permanente de Revisión del MERCOSUR es creado el 18 de febrero de 2002 y comienza a funcionar en agosto de 2004. Está integrado por cinco miembros y atiende los reclamos efectuados contra los estados que integran la región por incumplimiento de la normativa mercosureña. Puede también emitir opiniones consultivas. El Parlasur, con sede en Montevideo, estuvo constituido originalmente por 18 legisladores por cada parte, proponiéndose en el anteproyecto de su protocolo constitutivo el sistema de la proporcionalidad atenuada. A partir del 2010, sus integrantes son elegidos por sufragio directo, universal y secreto.

dan cuenta del afianzamiento y profundización de ciertas tendencias discursivas ya registradas en el tramo fundacional.

### Al rescate de lo político

La refundación política del MERCOSUR es la nueva trama que organiza la discusión parlamentaria argentina, en abierto contraste con la idea de vaciamiento de lo político y falta de alteridad discursiva de las narraciones 1991-1994.

*"Debemos reforzar el Mercosur político (...). El Mercosur, a nuestro entender, implica reformular las relaciones entre el Estado, la sociedad y el mercado"* (presidente Néstor Kirchner, Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur, Bolivia y Chile, Montevideo, diciembre de 2003).

*"Es fundamental la integración política, es fundamental que desde la verdad relativa de cada país que integra el Mercosur podamos construir las nuevas síntesis que la región necesita"* (presidente Kirchner, comida ofrecida en honor del presidente de la República Federativa del Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, 18/10/03).

Este renacimiento político de la región coincide con la intencionalidad cupular de refundar el estado-nación argentino después de las convulsiones políticas de diciembre de 2001. En paralelo, empatiza con un proceso novedoso en Brasil, como es el acceso a la presidencia nacional del líder del Partido de los Trabajadores, Luis Inácio Lula da Silva, proceso en el cual también se aloja una perspectiva de tipo fundacional.<sup>19</sup> Es decir que en ambas instancias, nacional y regional, subyace la idea de barajar y dar de nuevo, reforzado por la simultaneidad de nuevos procesos políticos en los dos estados que componen, respectivamente, la locomotora y el primer vagón del nuevo tren integrador. Podemos conjeturar que la coyuntura política a escala nacional es co-constitutiva de la nueva coyuntura mercosureña.

El rescate de 'lo político' como organizador del relato argentino constituye un giro importante respecto del contenido semántico de los debates de 1991, donde los juegos de poder y la heterogeneidad eran desplazados por la naturalización de un pensamiento único y esencialista alrededor de una región económica, sin fronteras políticas ni ideológicas. En esta nueva etapa, la carga semántica de lo político se condensa básicamente en dos sentidos: como malla necesaria de contención del mercado, por un lado, y como disenso y confrontación, por el otro.

A partir de este cambio de perspectiva, viejos términos cobran nuevos significados. Así, 'integración', 'inserción' y 'tiempo nuevo' operan los cambios más significativos. El término 'integración' apunta a un proceso hacia el interior del MERCOSUR que pondera la heterogeneidad como dato principal. Sin embargo, frente a terceros, se habla de 'inserción' y de 'homogeneidad':

<sup>19</sup> El Partido de los Trabajadores (PT) es un partido construido 'desde abajo', a diferencia del resto de los partidos brasileños, de matriz estatal. Lanzado en 1979, gana las primeras elecciones presidenciales a fines del 2002.

*"...nuestra inserción en el comercio mundial para poder consolidar una imagen homogénea ante terceros en defensa de nuestros intereses comunes" (presidente Kirchner, Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur, Bolivia y Chile, Montevideo, diciembre de 2003).*

Es decir que en este 'tiempo nuevo' de co-construcción de la empresa regional, se 'integra' entre diversos, al mismo tiempo que se 'inserta' internacionalmente, frente a terceros, como un bloque homogéneo con una sola voz.

### Corralito versus oportunidad

El análisis del debate uruguayo descubre un corte semiológico importante, parteaguas que podemos ubicar entre los años 2002 y 2003. Hasta el 2002, el MERCOSUR es una *"unidad de desiguales"* que funciona a pérdida para el Uruguay, a la manera de un *"corralito"*.

*"Lo que es un factor de crecimiento se transformó, utilizando una palabra argentina, en un "corralito", porque bajamos las exportaciones y tampoco podíamos salir a buscar afuera ningún mercado porque estábamos limitados por el Mervosur. Cuando nos incorporamos al Mercosur, deseosos de participar (...) desmantelamos la industria porque en la competencia con los industriales argentinos y brasileños, el que sobrevivió estaba muy apto para sobrevivir. Hemos perdido en los últimos años el 50% de las exportaciones al mercado brasileño y las perspectivas de la Argentina hasta el día de hoy señalan una disminución quizás aún mayor" (presidente Jorge Batlle, Conferencia de Prensa en la Embajada uruguayo en Brasilia, 3/4/02).*

Dentro de este marco semántico, se pondera la dimensión de lo económico sobre lo político, debiendo éste último adaptarse a las leyes del mercado, como así también resalta las ventajas de las relaciones bilaterales, en las que Chile funciona como modelo a imitar.

Para el 2003, en cambio, el MERCOSUR se convierte en una herramienta que se debe vigorizar y usar a plenitud.

*"El Mervosur es un instrumento que debe ser usado a plenitud" (canciller Didier Operti, entrevista a cargo de Emiliano Cotelo, Programa "En Perspectiva", en ocasión de la primera visita oficial del presidente Jorge Batlle a Lula da Silva, 14/5/03).*

En esta propuesta de renacimiento regional se pone un especial énfasis en la dimensión jurídica comunitaria para poner freno a conductas unilaterales (refiriéndose específicamente a conductas comerciales inconsultas por parte de Brasil).

Son dos los disparadores centrales del pasaje de un MERCOSUR de la pérdida hacia un MERCOSUR posible: el impacto de los procesos electorales en Argentina y Brasil (asunciones presidenciales de Kirchner y Lula), por un lado, y las dificultades del Uruguay en las negociaciones internacionales, por el otro. La voluntad de relanzamiento del MERCOSUR por parte de los 'socios mayores' coincide temporalmente con el reconocimiento por parte del Uruguay de importantes dificultades en las negociaciones internacionales, tanto las derivadas de Doha en la Organización Mundial del Comercio (OMC) como las relacionadas con Estados

Unidos. Es decir que los disparadores de este cambio discursivo corresponden a situaciones coyunturales externas al Uruguay. El proceso de regionalización de un país pequeño como Uruguay resulta fuertemente marcado y condicionado por irritaciones producidas desde el medio externo. Esto apunta a una diferencia importante con Brasil y Argentina, donde la coyuntura interna (cambios presidenciales en ambos casos) rediseña con más peso el devenir del nuevo entorno regional. Es decir que el nuevo contenido de la región MERCOSUR para Uruguay 2003-2005 queda discursivamente marcado por las inflexiones de la dinámica del contexto internacional.

### La supranacionalidad salvadora

En los debates paraguayos (gobiernos de González Macchi y Duarte Frutos) el relato de la 'verticalidad salvadora' va ganando cada vez más peso en la escena parlamentaria, poniendo énfasis en el relanzamiento del MERCOSUR político y económico, circunstancia que acompaña los nuevos tiempos de cambios presidenciales en Argentina (Néstor Kirchner) y Brasil (Lula da Silva).

*"Si la región no se integra, seremos fagocitados. Necesitamos un Mercosur mucho más político. No tenemos otra opción, otro futuro" (presidente Duarte Frutos, reportaje realizado por Clarín, diario argentino, agosto de 2003).*

La centralidad de formalizar el relanzamiento del MERCOSUR político constituye la estrategia indispensable para la supervivencia del Paraguay como estado-nación y sus posibilidades de aprovechar los potenciales o reales beneficios derivados de pertenecer a la nueva región.

*"No podemos concebir un proceso de integración cada vez más amplio pero que por otro lado carezca de organismos comunitarios que garanticen la concreción de sus proyectos" (presidente González Macchi, XIX Cumbre de Jefes de Estado del Mercado Común del Sur, Florianópolis, Brasil, 15/12/2000).*

Esta postura cupular arrincona discursivamente al relato de la 'horizontalidad productiva' y su facticidad porosa e informal.

*"Paraguay hoy presenta, no sólo un nuevo gobierno sino una nueva acción, de lucha decidida para que nuestro país tenga el respeto y la admiración por su vocación de superar la ilegalidad, la informalidad y sustituir esta realidad que fue lamentable por un estado de derecho, por el imperio de la legalidad. Estamos decididos a enfrentar a los falsificadores, al contrabando; pero así también necesitamos de un trato preferencial en el Mercosur" (presidente Duarte Frutos, firma del memorando bilateral entre Paraguay y Brasil, Brasilia, octubre de 2003).*

El fenómeno de la asimetría cobra máxima relevancia en la narrativa paraguaya. La cara visible de esta desigualdad lo constituye el desfase económico del doble arancel. La discusión acerca de esta barrera arancelaria se puede decodificar en términos simbólicos y cognitivos, ya que este trabajo no encara, ni

podría hacerlo, un análisis económico de la cuestión arancelaria, sino solamente una exploración en los niveles discursivos que co-constituyen la perspectiva economicista. Siguiendo esta línea, bajar o subir el arancel significa, entre otras cosas, producir transformaciones en las fronteras. Es un problema de fronteras que delimitan espacios. Bajar el arancel, respecto del oficial, es conformar una segunda frontera más flexible en torno al territorio paraguayo exclusivamente; es delimitar un espacio geográfico y económico diferente dentro de otro espacio mayor, conformado por los otros tres países. Esta frontera "blanda" se despega del espacio mercosureño al mismo tiempo que se abre a un mercado más amplio, y está en línea con ciertos aspectos más informales del 'relato de la horizontalidad productiva'.

Subir el arancel es conformar una frontera más "dura" que abarca la totalidad del mapa MERCOSUR; es la frontera de la "ley".

### Vocación geopolítica

Los debates brasileños de este tramo refuerzan y consolidan los ejes discursivos de los debates de origen, es decir: hegemonía indiscutida de Brasil dentro del MERCOSUR y reafirmación de una vocación geopolítica más amplia. En cuanto a la tensión nodal entre los Poderes Ejecutivo (relato nacional) y Legislativo (relato local), para el 2005 esta polaridad cede a favor de la consolidación del rol presidencial.

*"Hay un ansia por el liderazgo en el mundo. Y el presidente Lula corresponde un poco a una imagen de algo que está faltando"* (entrevista al ministro Celso Amorim, concedida al diario *Gazeta Mercantil*, Brasilia, 7/2/03).

La elección de Lula da Silva como líder nacional y regional indiscutido es avalado por el resto de los discursos mercosureños. En esta línea de profundización del liderazgo regional, nuevos destinatarios discursivos aparecen en la escena brasileña. Un destinatario negativo, o al menos amenazante, hace su entrada: se trata del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que se decodifica como sinónimo de Estados Unidos de Norte América.<sup>20</sup> La emergencia de esta nueva región de libre comercio nos permite rescatar discursivamente algunos de los atributos que definen la imagen del país Brasil frente a su nuevo interlocutor, como por ejemplo: la especialidad de Brasil en el concierto americano, la negociación entre iguales con Estados Unidos y la asunción de su responsabilidad directa en los acuerdos inter-regionales.

*"En su calidad de economía más grande de América del Sur, el Brasil tiene no solamente el derecho sino la obligación de ayudar a definir un proyecto de ALCA favorable a todos los países"* (presidente Lula da Silva, Sesión de Apertura del "Encuentro Parlamentario sobre el Área de Libre Comercio de las Américas: el papel de los legisladores en el ALCA"; Cámara de Diputados, 20/10/03).

<sup>20</sup> El ALCA se inicia en diciembre de 1994 en Miami con una cumbre de los 34 presidentes del continente (sin Cuba). La iniciativa de Estados Unidos tiene por objetivo crear una zona de libre comercio a partir de enero de 2005

Dentro de este marco semántico, adherir o no al ALCA constituye para el relato brasileño una falsa antinomia.

En síntesis, cambios y continuidades marcan el movimiento discursivo de un periplo regional en constante resignificación. La nación y la región (su exterioridad constitutiva) renuevan o sedimentan sus sentidos al ritmo de causas diversas, algunas veces de raíz endógena, y otras veces son los disparadores externos que impactan en su entramado. En este segundo período (2001-2005), previo a la institucionalización y profundización del MERCOSUR, hay dos líneas narrativas que reafirman sus relatos precedentes, pertenecientes a Paraguay y a Brasil. En el primer caso, se cristaliza la necesidad de la instancia supranacional para actuar "por derrame" en la precaria institucionalización del estado paraguayo, permitiendo a un Paraguay evanescente sortear su dimensión más informal de reglas difusas que habilitan actividades extra-legales. Por otro lado, la supranacionalidad, para países pequeños como Paraguay (y también Uruguay) significa nivelar un campo de fuerzas claramente desigual en sus orígenes. Brasil, por su parte, profundiza su línea hacia un fuerte presidencialismo, lo que da preeminencia al relato nacional y a su vocación de líder no sólo regional sino global.

Respecto de algunas rupturas de sentido con narrativas anteriores, el caso de Uruguay muestra a las claras cómo un país pequeño va rediseñando sus estrategias de cara a los cambios operados por acontecimientos externos a él, específicamente referidos a sus dos vecinos, los "socios mayores" de la región. La idea de integración oscila discursivamente entre ser un "corralito" del cual hay que desprenderse o una herramienta necesaria y eficiente, para usar a plenitud. Por su parte, Argentina produce un corte narrativo importante: frente a la necesidad de gestar la homogeneidad discursiva correspondiente al período 1991-1994, para el 2001-2005 la política deviene eje de organización de una empresa regional que tiene la heterogeneidad como signo nodal. Se produce así un deslizamiento de sentido, desde el repliegue de la política a las márgenes hacia una idea de lo político como juego de consensos y de disensos.

La empresa regional se va perfilando con viejos y nuevos sentidos que abonan sus estrategias económicas. La nación y la región oscilan entre sedimentar sentidos y barajar y dar de nuevo, y estos cambios semánticos marcan, impactan y reformulan el sinuoso devenir económico de esta joven empresa.

---

desde Tierra del Fuego hasta Alaska. Existen áreas muy sensibles para el MERCOSUR dentro de este nuevo marco regional. Las principales son: propiedad intelectual, inversiones, servicios, compras gubernamentales.

## El derecho mercosureño y sus relecturas

La traducción está implicada formal y pragmáticamente en cada acto de comunicación, en la emisión y en la recepción de todas y cada una de las modalidades del significado, ya sea en el sentido semiótico más amplio o en los intercambios verbales más específicos. Entender es descifrar. Atender al significado es traducir. George Steiner, Después de Babel.

Para el 2003, hay un reconocimiento indiscutido del liderazgo de Brasil en el marco regional. Este país se convierte en el "portaestandarte" de la región:

*"Brasil aparece hoy día posicionado en el terreno internacional como un país de porte universal, por lo tanto hay que reconocerlo así (...). La región necesita tener un portaestandarte" (canciller uruguayo Didier Operti, entrevista a cargo de Emiliano Coteló, Programa "En Perspectiva", en ocasión de la primera visita oficial del presidente Jorge Batlle a Lula da Silva, 14/5/03).*

Frente a este liderazgo, la dimensión jurídica cobra protagonismo en su posibilidad de limitar conductas individuales, igualar el campo de juego regional, nivelar asimetrías y proponer una nueva identidad político-jurídica: la región como sujeto de derecho comunitario. La prioridad de la escala comunitaria por sobre la nacional es punto conflictivo entre Brasil, por un lado, y Argentina, Uruguay y Paraguay, por el otro, aunque cada uno por distintas razones. Para los cuatro países fundadores, la dimensión normativa se convierte en tópico de disenso y confrontación en los intercambios discursivos de este período.

Dos sistemas compiten en la posible definición de las reglas de juego que norman las negociaciones regionales. Uno de ellos, el llamado 'legal oriented', exige la sanción de reglas claras, precisas y objetivas como malla normativa para enmarcar la discusión entre pares e igualar asimetrías. El otro, llamado 'bargain oriented', prescinde del marco jurídico explícito para poder flexibilizar los intercambios (Lavagna, 1997: 17). Brasil sostiene una actitud soberanista de negociar con flexibilidad para cada caso puntual y conflictivo que se presente (Furian Ardenghy, 1997: 58). En este sentido se expresa Lula da Silva ante el XIV Consejo Presidencial Andino (junio de 2003):

*"Debemos reafirmar la importancia de asegurar la vigencia del derecho internacional y privilegiar el ejercicio de la diplomacia".*

El ejercicio de la diplomacia que menciona la cita hace referencia a la idea de un sistema intergubernamental y no supranacional, éste último con efectos erga omnes.

Argentina pone énfasis en el sistema 'legal oriented', cuyo propósito es lograr un marco jurídico que limite actitudes individualistas e incentive conductas consensuadas y obligatorias en la región. En este sentido, la reforma constitucional de 1994 (art. 74, inc.22 y 24), establece la

incorporación inmediata (sin necesidad de discusión parlamentaria) del derecho comunitario y con el mismo nivel jerárquico que la Constitución Nacional.

*"Debe subrayarse la iniciativa de impulsar un procedimiento ágil para la aplicación inmediata de la normativa Mercosur que no requiere tratamiento parlamentario" (presidente Kirchner, Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur, Bolivia y Chile, Montevideo, diciembre de 2003).*

La ponderación de la dimensión jurídica en el debate uruguayo se convierte en herramienta de control de cualquier planteo de discrecionalidad unilateral. El canciller Operti aclara que el reconocimiento del liderazgo brasileño *"no es un cheque en blanco, no es una aprobación infinita"*. El riesgo que se corre sin una contención de tipo jurídica es que Uruguay se convierta en *"provincia cisplatina"* (canciller Didier Operti, entrevista al Semanario Crónicas, 26/12/03).

El caso de la compra brasileña de arroz subsidiado a los Estados Unidos en el que Brasil no monitoreó la oferta de arroz disponible de sus vecinos regionales, es puesto como ejemplo de actitud individual y no consensuada que dispara la necesidad de una malla normativa común:

*"Lo que hizo Brasil se puede hacer. Estamos en terreno no legislado. No hay norma que lo prohíba (...). El Mercosur no tiene todavía adentro un elemento vinculante obligatorio que imponga a los países el deber de no adquirir oferta subsidiada" (canciller Didier Operti, entrevista a cargo de Emiliano Coteló, 14/5/03).*

Pasar de una *"apuesta puramente retórica a una apuesta real"* implica para Uruguay lograr una unificación normativa que garantice la equidad en el comportamiento comunitario. Pero no sólo eso: el pedido del canciller es *"limpiar el pasado"*, esto es, lograr la aplicación inmediata del derecho comunitario, sin necesidad de su ratificación por parte de los poderes legislativos nacionales,

*"que es lo que explica que menos del 50% de las normas del Mercosur hayan sido incorporadas por los Estados parte, y por lo tanto no tienen efecto obligatorio" (Operti).*

En última instancia, el relato uruguayo sólo puede sortear sus temores alrededor de su génesis traumática a través de la nivelación y previsibilidad que una malla jurídica formal puede ofrecer a sus miembros:

*"que un país chico se sienta capaz de sentarse en la mesa de las razones con la fuerza del mayor (...). Los países no son grandes o chicos a la hora de reglamentar sus derechos" (canciller Didier Operti, inauguración del "Centro para el estudio y la divulgación de los aspectos jurídicos de la integración del área fronteriza", 30/4/04).*

Si pensamos simultáneamente en los tres subsistemas económico, político y jurídico y en las prestaciones que intercambian, podemos afirmar que tanto el relato argentino como el uruguayo y paraguayo de este período, proyectan un timón de corte político para monitorear el mercado, al mismo tiempo que construyen una malla de contención jurídica (sistema 'legal oriented') para frenar arbitrariedades en el sistema político. Mientras el campo jurídico nivela a sus integrantes, el político intenta controlar y contrapesar el sistema económico. La búsqueda de simetría e igualdad se torna imprescindible, y es en las dimensiones política y jurídica donde se vislumbra el logro de cierta equiparación en el marco de un MERCOSUR económico.

## Lo visible y lo oculto en el proceso regional

Siempre es el contexto el que, como suele decirse, decide el sentido que ha tomado la palabra en determinada circunstancia del discurso; a partir de allí, las disputas sobre las palabras pueden ser interminables: ¿Qué quiso decir? Y es en el juego de la pregunta y la respuesta donde las cosas se precisan o se confunden. Pues no sólo hay contextos evidentes; hay también contextos ocultos y lo que llamamos las connotaciones, que no siempre son intelectuales, a veces son afectivas; no todas son públicas, a veces son propias de un medio, de una clase, de un grupo, incluso de un círculo secreto. Existe el margen disimulado por la censura, lo prohibido, el margen de lo no dicho, surcado por la figura de lo oculto. Paul Ricoeur, Sobre la traducción.

Los diseños discursivos de la nación y de la región son un intento hermenéutico de captar los claroscuros de una empresa en constante construcción. En tanto instancias de producción de sentido, los sentidos de lo nacional y lo regional se asientan sobre un sustrato paradójico, en un doble registro al mismo tiempo alusivo y elusivo. Aluden a ideas de armonía y homogeneidad al mismo tiempo que eluden las profundas asimetrías, desigualdades y conflictos de todo proceso social. Sus dos polos, homogeneidad y asimetría, aportan una dinámica vital donde lo que se muestra, coexiste con lo que no se muestra, siendo ambas instancias co-constitutivas de lo real. En otras palabras, la homogeneidad formal y la desigualdad real de cada espacio político funcionan al mismo tiempo en planos de visibilidad e invisibilidad. A título de ejemplo, el relato paraguayo de la supranacionalidad reclama visibilidad en la integración, mientras que su antagónico solicita la invisibilidad para continuar siendo una frontera porosa informal. Son dos narraciones intranacionales con miras opuestas, cuyas estructuras se sostienen sobre la base de lo que eluden.

Resumiendo, entonces, nuestra preocupación nodal es mejorar la inteligibilidad en el diálogo entre culturas políticas diferentes en el marco de un proyecto común de integración. Inteligibilidad en el diálogo significa profundizar y tornar explícitas tanto las diferencias como las concordancias entre lógicas nacionales diversas, para el logro de acuerdos de cara a los nuevos procesos comunitarios latinoamericanos. En segunda instancia, se trata de comprender cómo las prácticas institucionales del periplo mercosureño producen y reproducen consensos, legitimidad, poder, ideología (Cárcova, 2007: 189).

La integración desde las diferencias reales y desde la igualdad formal conforma una estructura inestable, cuya imposibilidad resolutoria es garantía de supervivencia y de la posibilidad de nuevas narraciones. Sólo las realidades canónicas y no narrativas pueden leerse y releerse a sí mismas. No creemos que éste sea el destino de la dimensión discursiva aplicada a los procesos de integración regional.

## Bibliografía

- Abélès, Marc (1996) *En attente d'Europe*. Hachette, París.
- Abíñzano, Roberto (1993) *Mercosur: un modelo de integración*. Editorial Universitaria (Universidad Nacional de Misiones), Misiones.
- Anderson, Benedict, (1993) *Comunidades imaginadas*. FCE, Buenos Aires.
- Arditi, Benjamín, (1994) "Cálculo y contingencia en las transiciones a la democracia". En L. Bareiro, T. Escobar y S. Sosnowski (comp.) *Hacia una cultura para la democracia en el Paraguay*, Dirección de Cultura de la Municipalidad de Asunción, Universidad de Maryland y CDE, Asunción.
- Balakrishnan, Gopal (1996) (comp) *Mapping the Nation*. Verso, Londres.
- Bhaba, Homi (2002) *El lugar de la cultura*. Manantial, Buenos Aires.
- Balze, Felipe de la, (2000) "El destino del Mercosur. Entre la unión aduanera y la 'integración imperfecta'". En Felipe de la Balze, comp.) *El futuro del Mercosur. Entre la retórica y el realismo*. ABA, Buenos Aires.
- Bareiro, Line, (1994) "Hilos enredados", en *Hacia una cultura para la democracia en el Paraguay*. En L. Bareiro, T. Escobar y S. Sosnowski (comp.) Dirección de Cultura de la Municipalidad de Asunción, Universidad de Maryland y CDE, Asunción.
- Braga, María Laura, (1999) "La teoría semiológica de Verón". En V. Zecchetto (coord.), *Seis semiólogos en busca del lector*. Ciccus La Crujía, Buenos Aires.
- Caetano, G. y Rilla, J., (1998) *Historia contemporánea del Uruguay. De la Colonia al Mercosur*, Colección Clae. Montevideo.
- Campbell, Jorge/Rozemberg, Ricardo/ Svarzman, Gustavo (1999) "Argentina-Brasil en los '80: Entre la cornisa y la integración". En Campbell, Jorge (editor). *Mercosur. Entre la realidad y la utopía*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Cárcova, Carlos María. (2007) *Teorías Jurídicas Post Positivistas*, LexisNexis, Buenos Aires.
- (1998) *La opacidad del derecho*, editorial Trotta, Madrid.
- Carvalho, José Murilo de (1995) *Desenvolvimento de la ciudadanía en Brasil*. Fondo de Cultura Económica, Méjico.
- CEPAG, (1991) *El precio de la paz*. Imprenta Salesiana, Asunción.
- Charaudeau, Patrick y Maingueneau, Dominique (dir.) (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Costa Lima, Marcos. (2001) "A dinamica espacial do Mercosul: assimetrias em regiões brasileiras". En Sierra, Gerónimo de (comp.) *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Clacso, Buenos Aires.

- De Riz, Liliana. (1989) "Política y partidos. Ejercicio de análisis comparado: Argentina, Chile, Brasil y Uruguay". En Cavarozzi, Marcelo y Garretón, Manuel Antonio (editores) *Muerte y Resurrección. Los partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones en el Cono Sur*. Flacso, Chile.
- De Sierra, Gerónimo (2001) (comp.) *Los rostros del MERCOSUR. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Clacso, Buenos Aires.
- Díaz Labrano, Roberto Ruiz (1997) "Supranacionalidad en el Mercosur". En *Temas del Mercosur, No. 3. Seguridad jurídica y estructura institucional*. Fundación Andina, Buenos Aires.
- Eco, Umberto (2002) *Interpretación y sobreinterpretación*. Cambridge University Press, España.
- Entelman, Ricardo (2006) "Discurso normativo y organización del poder". En Enrique Marí y Carlos Cárcova, *Materiales para una teoría Crítica del Derecho*. LexisNexis, Buenos Aires.
- Escalante Gonzalbo, Fernando (1995) *Ciudadanos imaginarios*, El Colegio de Méjico, Méjico.
- Ferrer, Aldo y Jaguaribe, Helio (2001) *Argentina y Brasil en la globalización. ¿Mercosur o Alca?* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Freud, Sigmund, (1994) "El porvenir de una ilusión". En *Obras completas*, volumen 21. Buenos Aires, Amorrortu.
- Furian Ardenghy, Roberto (1997) "La supranacionalidad en las instituciones jurídicas del Mercosur". En *Temas del Mercosur, No. 3. Seguridad jurídica y estructura institucional*. Fundación Andina, Buenos Aires.
- Gil Kinzo, María D'Alva (1992) "La cuestión partidaria en Brasil". En Garretón, Manuel Antonio (comp.). *Los partidos políticos en los noventa. Seis casos latinoamericanos*. Flacso, Chile, 1992.
- Gonzalez Oldekop, Florencia (1997) *La integración y sus instituciones*. Ciudad Argentina, Buenos Aires.
- Grimson, Alejandro (2003) *La nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Gedisa, Barcelona.
- Guilhon Albuquerque, José Augusto (2000) "La nueva geometría del poder mundial en las visiones argentina y brasileña". En Balze, Felipe de la (comp.). *El futuro del Mercosur. Entre la retórica y el realismo*. ABA, Buenos Aires.
- Hannerz, Ulf (1996) "Lo local y lo global: continuidad y cambio". En *Conexiones transnacionales, cultura, gente y lugares*, Capítulo 2, Frónesis Cátedra Universitat de Valencia, Valencia.
- Iglésias, Francisco (1995) *Historia contemporánea del Brasil*. Fondo de Cultura Económica, Méjico.
- Jelin, Elizabeth (2003) (comp) *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- Jelin, Elizabeth, (1999) "Introducción", en *Estado y sociedad civil: el acuerdo formal y el cambio en el marco interpretativo para los actores*. International Social Science Journal, No. 159.
- Laclau, Ernesto (1996) *Emancipación y diferencia*. Ariel. Buenos Aires.
- Klein, Irene (2007) *La narración*. EUDEBA, Buenos Aires.

Kosellek, Reinhart (1997) "Historia y hermenéutica". En Kosellek, R. y Gadamer, Hans-Georg, *Historia y hermenéutica*, Paidós, Barcelona.

Lafer, Celso (2002) *La identidad internacional de Brasil*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Lavagna, Roberto (1998) *Argentina, Brasil y Mercosur. Una decisión estratégica*. Ciudad Argentina, Buenos Aires.

Llenderozas, Elsa (2001) "Las percepciones estratégicas en un contexto de integración regional: los casos de Argentina y Brasil". En Pinto, Julio (comp.). *Argentina entre dos siglos. La política que viene*. Eudeba, Buenos Aires.

Malamud, Andrés (2001) "Democracias presidencialistas y procesos de integración. Hacia un enfoque comparativo del Mercosur". En Pinto, Julio (comp.). *Argentina entre dos siglos. La política que viene*. Eudeba, Buenos Aires.

Martínez García, Jesús (1992) *La imaginación jurídica*, Editorial Debate, Madrid.

Oliven, Ruben George (1999) *Nación y modernidad. La reinención de la identidad gaúcha en el Brasil*. Eudeba, Buenos Aires.

Olivieri Alberti, Alicia (2001) "Sistemas de partidos y consolidación democrática: una mirada al caso Brasil desde Argentina". En Pinto, Julio (comp.). *Argentina entre dos siglos. La política que viene*. Eudeba, Buenos Aires.

Paasi, A. (1991) "Deconstructing regions: notes on the scales of spatial life". En *Environment and Planning*, vol. 23.

Palti, Elías (2003) *La nación como problema. Los historiadores y la "cuestión nacional"*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Recondo, Gregorio (comp.) (1998) *Mercosur. La dimensión cultural de la integración*. Ciccus, Buenos Aires.

Rial, Juan, (1989) "Continuidad y cambio en las organizaciones partidarias en el Uruguay: 1973-1984". En Cavarozzi, M. y Garretón, M. A. (coord.), *Muerte y resurrección. Los partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones del Cono Sur*, Flacso, Chile.

Ricœur, Paul (1999) *Teoría de la interpretación*, Siglo Veintiuno, España.

(2001) *Del texto a la acción*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Rodríguez, José Carlos (1994) "Gobernar la utopía: de la alucinación a la imaginación democrática". En L. Bareiro, T. Escobar y S. Sosnowski (comp.) *Hacia una cultura para la democracia en el Paraguay*, Asunción, Dirección de Cultura de la Municipalidad de Asunción, Universidad de Maryland y CDE.

Rodríguez Alcalá, Guido, (1994) "Temas del autoritarismo". L. Bareiro, T. Escobar y S. Sosnowski (comp.) En *Hacia una cultura para la democracia en el Paraguay*, Asunción, Dirección de Cultura de la Municipalidad de Asunción, Universidad de Maryland y CDE.

Rousseau, Dominique (2007) *Le droit dérobé*. Montchrestien. Paris.

Ruiz, Alicia (2001) *Idas y vueltas. Por una teoría crítica del derecho*. Departamento de Publicaciones, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires.

- Schutz, Alfred (1995) *El problema de la realidad social*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Schvarser, Jorge (2001) "El Mercosur: un bloque económico con objetivos a precisar". En Sierra, Gerónimo de (comp.) *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Clacso, Buenos Aires.
- Serna, Miguel (2001) "Desarrollo desigual e integración: las múltiples "asimetrías" del Mercosur". En Sierra, Gerónimo de (comp.). *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Clacso, Buenos Aires.
- Sigal, Silvia y Verón, Eliseo (1986) *Perón o muerte*, Buenos Aires, Legasa.
- Todorov, Tzevan (1991) *Nosotros y los otros*. Méjico, Siglo Veintiuno.
- Vanossi, Jorge (1997) "Perfil jurídico-institucional del fenómeno de la integración latinoamericana". En *Temas del Mercosur, No. 3. Seguridad jurídica y estructura institucional*. Fundación Andina, Buenos Aires.
- Van Dijk, Teun A. (comp.) (2000) *El discurso como interacción social*; Gedisa, Barcelona.
- Van Roermund, Bert, (1997) *Derecho, relato y realidad*, Tecnos, Madrid.
- Verón, Eliseo (2004) *La semiosis social*, Méjico, Gedisa.
- White, Hayden, (1992) *El contenido de la forma*, Paidós, Barcelona.
- Wolfzun, Nora Inés (2001) *En qué creen los que creen. Conversaciones acerca del Mercosur*, Cuadernos para el debate No. 13, IDES, Buenos Aires.
- Žižek, Slavoj (2000) *Mirando al sesgo*, Paidós, Buenos Aires.